

CONCIERTOS ~ CICLOS ~ RECITALES

Música en el Casino

Una auténtica orquestina de época

La nueva temporada musical del Casino de Madrid se inauguró el 15 de octubre con la actuación de la orquestina Desvariétés, una original formación que hizo las delicias del público asistente a la inauguración del XIII Ciclo Musical de nuestra Institución.



Miguel Ángel Bestard Otálora, Scott A. Singer, Andrea Szamek, y Santiago Rapallo Galván, componentes de la singular orquestina.

Como es habitual, el Presidente del Casino de Madrid, Mariano Turiel de Castro, dio la bienvenida a todos los socios y amigos que, una vez más, habían acudido a la convocatoria del Casino. “Abrimos hoy —señaló el Presidente—, el XIII Ciclo Musical del Casino de Madrid; y nos proponemos hacerlo con algo distinto, con algo diferente a lo que suele ser habitual en nuestros Concursos de Tarde; pero no por ello menos atractivo ni de menor calidad. Sin abandonar los géneros que

suelen ofrecerse en estas veladas de nuestro ciclo musical, este curso vamos a ir procurando introducir ciertas innovaciones, que amplíen y completen, de la mejor manera posible, todos los matices que la música, como arte, es capaz de transmitirnos”.

Según dijo Mariano Turiel de Castro: “la música, toda la música, cualquiera que sea el género cultivado, como lenguaje espiritual de las almas, nos transmite vivencias, sensaciones, ilusiones y, en definitiva, emociones, que, para cada uno de noso-





El primer Concierto de Tarde del XIII Ciclo Musical reunió a numerosos socios en el Salón Real.

tros, pueden representar algo muy variado”.

La orquestina Desvariétés logró, en su actuación casinista, reunir “toda la alegría, el glamour, la ternura y la excentricidad de la Belle Époque y los primeros años del siglo XX”, tal y como señaló el Presidente de la Institución. El repertorio ofrecido por lo cuatro componentes de Desvariétés abarcó desde el klezmer del cabaret alemán, hasta el music-hall americano, pasando por todos los estilos propios del café-concierto español de época: cuplé, fox-trot, charleston, vals, tango, ragtime, dixie, polka y pasodoble.

Desde el comienzo del concierto, quedó patente la respuesta del público, que seguía discretamente el ritmo de las composiciones. Las melodías interpretadas por Andrea Szamek, violín, Scott A. Singer, acordeón, Miguel Ángel Bestard Otálora, tuba, y Santiago Rapallo Galván, batería, junto con la adecuada ambientación y estética de sus atuendos, lograron, tal y como anunció Turiel de Castro, “retrotraer a todo el público a otros tiempos, hacerles imaginar una época, ya pasada, pero que forma parte de la historia de la música, y del mundo”.

La orquestina Desvariétés nació a través de varias colaboraciones con compañías de circo en el año 2005, siendo encargada de la composición e interpretación de música original para “Cabaret Kanbahiota”, ambientado en los Años 20, y para una co-producción circense entre el Ayuntamiento de Madrid y la Compañía de Acrobacia de la Provincia de Jinan (China). Desde entonces, Desvariétés ha colaborado con “Els Comediants” para la inauguración de la T4 del Aeropuerto Barajas, la Embajada de Hungría, la Embajada de

Francia, la Maison de France y el Museo Arqueológico Nacional.

A través de piezas como “La Chula Tanguista” de Juan Rica, “Ali Baba”, de Alfred Markus, “Pineapple Rag”, de Scott Joplin, “Ladrón” de J. Martínez Abades, “El relicario” de José Padilla y “Al Uruguay” de Ortiz de Villanos, junto con composiciones del acordeonista del grupo, Scott A. Singer, los componentes de Desvariétés lograron los más calurosos aplausos.

El momento más curioso, e incluso emotivo, de la noche, vino cuando el acordeonista tomó la palabra para anunciar que iban a interpretar una obra “de uno de los suyos; quiero decir, de un socio del Casino de Madrid, Genaro Monreal”. “Las tardes del Ritz” de Monreal fue una de las melodías más interpretadas y escuchadas del Madrid de 1930; la orquestina Desvariétés la trajo, más de setenta años después, al Casino de Madrid, para orgullo de todos los socios que llenaban, una vez más, el espléndido Salón Real.

